

su  
primer  
ballet



SIGUE

CENICIENTA CHAPLIN

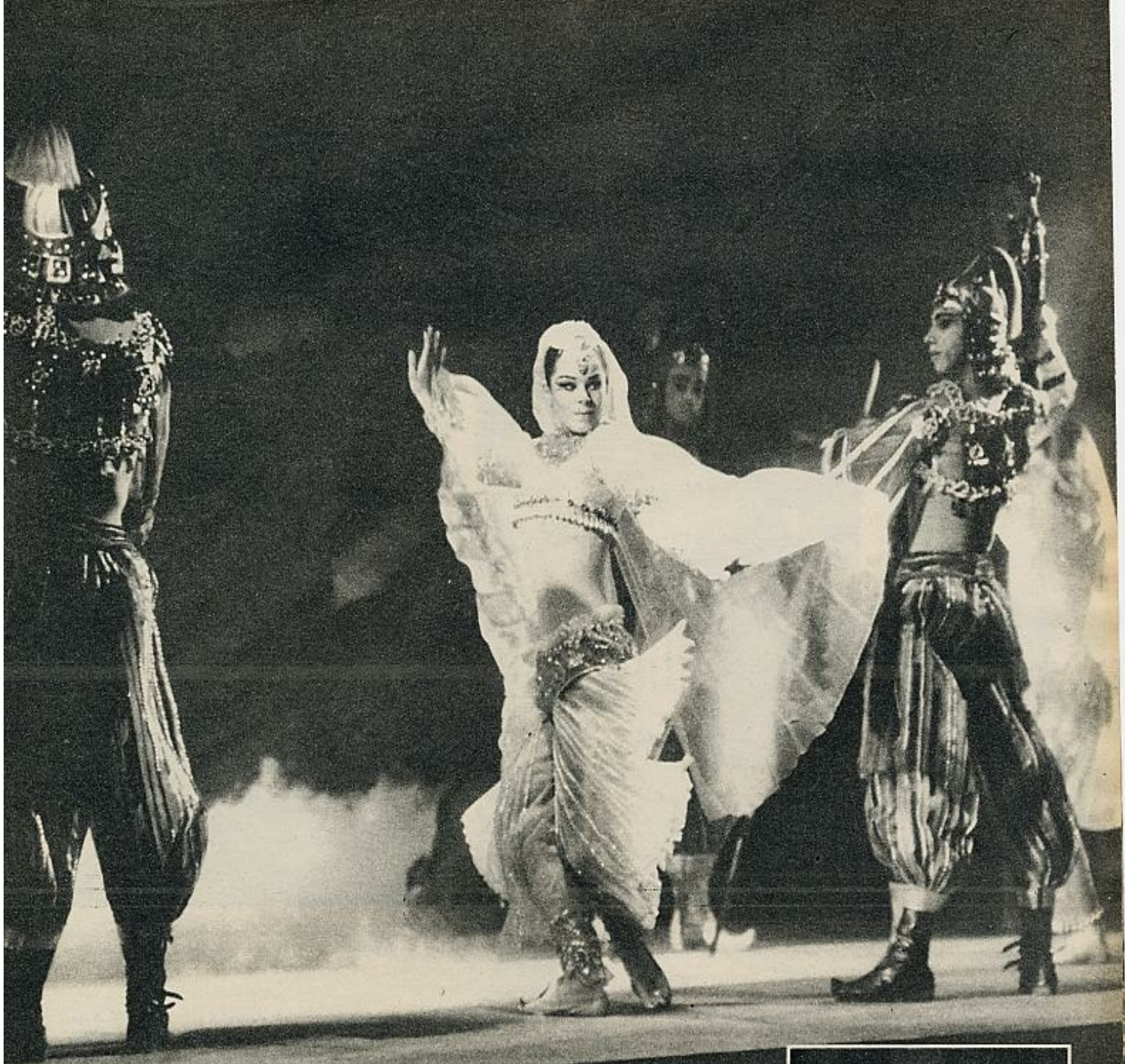
## CENICIENTA CHAPLIN



La expectación que el nombre de la debutante Geraldine Chaplin había despertado se unía a la producida por el propio ballet. Al término de la representación, que alcanzó un rotundo éxito, fotógrafos y compañeros de reparto acudieron a entrevistar y felicitar a la nueva ballarina. Bajo estas líneas, Tessa Beaumont y Viktor Rona, primeros bailarines, y la debutante.



**E**N París se celebra un Festival Internacional de Danza. Las más célebres formaciones de ballet del mundo entero se han dado cita en la capital francesa para irse sucediendo en el teatro de los Campos Elíseos. Los más grandes nombres de la danza se disputarán los aplausos del público más difícil del mundo, sobre este escenario. Pero, por encima de todos estos nombres ilustres, que



comprenden todo lo que de realmente importante existe actualmente en la coreografía mundial, se habla de una muchacha que hace su debut en el baile profesional y que interviene solamente durante cuatro minutos en el tercer acto del ballet «La Cenicienta». Se trata de Geraldine Chaplin, la hija de «Charlot» y nieta del gran dramaturgo americano Eugene O'Neill. Su apellido, uno de los más famosos del mundo, ha hecho casi borrarse los de las

primeras figuras. La ocasión para lanzarlo a los cuatro vientos, por otra parte, no ha podido ser mejor ni más favorable. Esta vez sí que puede decirse que todo París asistía a la función de gala que servía de presentación a escala internacional de la joven bailarina. Además, la brevedad de su intervención se presenta bajo un ángulo distinto si consideramos que con el ballet en el que actúa Raymundo de Larraín, el sobrino y sucesor del

marqués de Cuevas ha querido borrar el recuerdo del record que, en cuanto a fastuosidad y despliegue de medios e imaginación había supuesto la última creación del desaparecido, «La bella durmiente del bosque». Para ello ha trabajado más de un año en la preparación del espectáculo, en la concepción y ejecución de sus trescientos trajes y decorados y ha seleccionado un conjunto de más de cincuenta danzari- **SIGUE**



## CENICIENTA CHAPLIN



Todos los nombres que cuentan en la sociedad parisina y en el mundo de las letras y las artes asistieron a la función de gala que servía de marco a la presentación de la hija de «Charlotte». A la izquierda, el gran bailarín y coreógrafo Serge Lifar saluda a la princesa Paul de Yugoslavia. A la derecha, Jean Seberg y Romain Gary.

En la foto de la izquierda, en primer término, François Moreuil, primer marido de Jean Seberg, y la princesa Ira de Furstenberg; detrás, el príncipe Paul de Yugoslavia y la princesa María Gabriela de Saboya. En la foto de la derecha, Michel Renaud, primer bailarín, la Môme Moineau y el infatigable duro Eddie Constantine.





Pleno de la nobleza yugoslava en el exilio. Junto a Serge Lifar (a la izquierda) los príncipes Alexandre y Paul y la princesa María Pía de Yugoslavia, en compañía de la hermana de esta última, princesa María Gabriela de Saboya. El grupo comenta animadamente, durante un entreacto, el ballet con que se presenta Geraldine.

actualmente disponibles. El éxito le ha acompañado. La noche del estreno —que había promovido enorme expectación— el público aplaudió entusiastamente; y se trataba de un público de conocedores, que ha visto las mejores formaciones de todos los países y que acude a este Festival un poco como juez y tirano, dispuesto a elevar o hundir los espectáculos que durante su duración le sean presentados. Al terminar la función, las primeras figuras felicitaron efusivamente a la debutante de diecinueve años que, envuelta en velos de princesa persa, había logrado que su breve intervención no pasase inadvertida. Los periodistas se abalanzaron sobre ella para entrevistarla, los fotógrafos quemaron metros y metros de negativo. Ahora una vida nueva ha empezado para la hija del más extraordinario cómico de este siglo, y una dura tarea le espera: hacer que su nombre sea realmente suyo, conseguir ser Geraldine Chaplin y no la hija de Charles Chaplin. El primer paso —de danza— está dado...



Para terminar, y como es tradicional en estos casos, los triunfadores de la noche fueron a festejar su éxito en «Maxim's», una vez finalizado el espectáculo. Geraldine Chaplin, cansada y radiante, escanció el champán hasta la madrugada.

(Fotos EUROPRESS)